

(Re) pensando las infancias desde la pandemia covid-19

Por María Victoria Mairano¹

Introducción

En el marco de una pandemia que afectó al planeta entero, se vuelve indispensable pensar la situación de los/as niños/as desde sus propias vivencias en tanto sujetos históricos activos en la construcción de realidad social y seres creadores de saberes (Ponte, 2018). Con motivo de la celebración de 30 números del Boletín Onteaiken, este escrito busca reproblematicar la situación de las infancias a partir de los efectos de la pandemia covid-19 en niños y niñas. Se propone sintetizar las principales reflexiones que se presentan en el número 29 del boletín “Hacia un estado de la infancia hoy”, respecto a la situación de las infancias en América Latina y España, revincularlas entre sí y proponer algunas dimensiones para pensar los efectos del covid-19 en los cuerpos/emociones de los/as niños/as. La estrategia expositiva consiste en: a) una breve síntesis de las reflexiones que se presentan en el número 29 del boletín; y b) algunas reflexiones en torno a la situación de las infancias a partir de la pandemia, junto con la invitación a visibilizar y volver críticas dichas vivencias en pos de construir un mundo mejor.

Vale decir que la pandemia Covid-19 funcionó como una lupa (*sensu* Scribano) en tanto permitió volver visibles aquellas desigualdades estructurales que permean nuestras vidas y que tienen como uno de los principales personajes víctimas a los niños y niñas del mundo. En esa línea, “La pandemia ha dejado ver lo que era obvio que eran sociedades basadas en la desigualdad...” (Scribano, 2020: 65). Por consiguiente, pensar la pandemia y sus efectos desde los cuerpos/emociones de los niños nos permitirá acercarnos al núcleo donde se gestan las inequidades y desigualdades que produce y sostiene el capital.

Releyendo el número 29 del boletín

Tal como Julio David López Torres reflexiona en la presentación del número, en el mundo infantil se reflejan todas las problemáticas del fenómeno humano actual. Allí se inicia la reproducción de las desigualdades sociales y se organiza la continuidad del sistema de consumo depredador capitalista. En este sentido, en línea con Bustelo Graffigna (2005) se hace visible cómo la desigualdad de las relaciones sociales afecta directamente la situación de las infancias, de manera que la pobreza radica especialmente en los niños: la mayoría de los niños son pobres y la mayoría de los pobres son niños.

A continuación presentaremos un esbozo de las principales reflexiones que se abordan en el número 29 del boletín, a partir de las presentaciones de cada autor/autora:

Infancia y Ambiente

En el artículo titulado “En busca de una relación simbiótica entre el niño y la ciudad”, Julio David Lopez Torres propone pensar el fenómeno urbano desde la percepción infantil con el objetivo último de imaginar y organizar ciudades más sostenibles en México, a partir de sí conocer cuáles son las necesidades sociales y emocionales para un desarrollo adecuado en la infancia. Para ello parte de analizar unos ejercicios de participación y consulta infantil a través de una metodología de tipo pedagógica de

¹ Universidad Nacional de Buenos Aires - GEPSE. E-Mail de contacto: mairanovicky@gmail.com



consulta que consistió en talleres basados en diagnósticos sensoriales, dibujos, fotos, etc. Esta herramienta cumplió con 3 funciones: la de consulta, comunicación y análisis acerca de la cuestión urbana. El autor en esta oportunidad presenta algunos de los temas que se abordaron a partir de esta metodología como resiliencia, gestión de riesgos, cambio climático y seguridad en el espacio público. De este modo, a partir de tres variables (características del medio físico, elementos del proceso de socialización y actividad física de la población), se identificaron algunos factores nocivos del medio en el que los niños, niñas y adolescentes desarrollan su crecimiento. Algunos de ellos fueron: *inseguridad, violencia, acoso escolar, tráfico sexual, falta de infraestructuras deportivas*, entre otros. El no poder transitar el espacio público, jugar y construir en él por estos factores, tiene sus efectos directos en la reducción de la estimulación física, social y cultural; en la socialización comunitaria y en la aparición de enfermedades crónicas y/o sobrepeso.

Por otro lado, también enfocada en la importancia del ambiente en el que los niños crecen y conviven con otros, Viviana Soto Aranda presenta algunas reflexiones sobre el juego en niños que se encuentran en contextos de encierro en Chile, a partir de su escrito “El juego como experiencia vital de niños y niñas en contextos de encierro”. En esta oportunidad, la autora sostiene que existen algunas ambivalencias respecto a la situación de los niños dentro de los centros de resguardo en ese país. Por un lado, estas instituciones se vuelven lugares de *protección* frente a las vulnerabilidades que los acontece en sus hogares, pero también se constituyen como *centros de privación, limitación y control de la vida cotidiana*. Con la intención de reflexionar en torno al juego y la experiencia del jugar desde estos sujetos cuyas narrativas son de *abandono y violencia*, y además ven vulnerados sus derechos en las propias instituciones que deberían protegerlos, la autora propone una metodología lúdica basada en conversaciones y registros escritos en un centro de resguardo. A partir de este proyecto lúdico se pudo identificar la dificultad que se presentaba frente a la consigna de jugar libremente y expresarse que no era algo cotidiano en ellos, así como también la sorpresa frente a esta invitación. El juego, según la autora, se percibió como tensionado por momentos, incierto y prohibido. Pero a medida que pasaba el tiempo, se fueron generando nuevas prácticas, creaciones y expresiones que habilitaron la interacción entre pares, la comunicación y el compartir el momento, aunque sin abandonar completamente las tensiones que el propio contexto manifiesta. En línea con Viviana Soto Aranda, se considera muy importante el poder del juego frente a la transformación del espacio. A partir del juego, se construyen mundos, y diversas formas de vivenciar y sentir esos mundos, ya que el juego a través de las emociones que genera, implica movimiento y cambio.

Niñez y Pobreza

Por su parte, Mairano Maria Victoria y Faracce Macia Constanza, a partir de su trabajo “Pobreza y niñez en el siglo XXI: una aproximación al caso argentino”, abordan la relación entre las políticas sociales y la pobreza, a 10 años de la implementación del Programa de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI) más extendido de todo el país: la Asignación Universal por Hijo para la protección social. En esta oportunidad se presentan algunas características del programa, su masividad, que se lo considera el primer programa que tiene como principales destinatarios a la población infantil, y los argumentos que explican por qué considerarlo un PTCI. En la descripción y análisis de los datos, las autoras problematizan la necesaria y continuada permanencia en el tiempo de la AUH, y nos convocan a repensar los efectos de estos programas en las condiciones de vida de los niños y niñas de nuestro país desde una sociología crítica de las políticas sociales. Los datos que se presentan corresponden a informes técnicos del Observatorio de la Deuda



Social de la Universidad Católica Argentina, donde se destaca que en la última década se asiste al aumento de la pobreza e indigencia en niños, niñas y adolescentes, y por tanto a un proceso de infantilización de la pobreza, siendo estos sectores los más afectados por los procesos de estructuración social capitalista. Paralelamente, se observa el crecimiento exponencial de las intervenciones sociales destinadas a la población infantil.

Educación e Infancia

Por su parte, Luz Adriana Vargas y Nubia Pinilla, reflexionan en torno a la descolonización del saber docente desde un colegio público de Bogotá, Colombia. Las autoras abordan un proceso de reflexión entre docentes que se interrogan por la educación inclusiva y cómo transformar las prácticas pedagógicas, a partir del ingreso de estudiantes con discapacidad en sus clases. Con el objetivo de dar la voz y la posibilidad de construcción conjunta del saber educativo entre los estudiantes, la familia y las docentes, se implementó una metodología basada en un Encuentro Creativo Expresivo (ECE) a niños entre 7 y 9 años. El análisis se abordó desde los colores, las imágenes y los emojis. Las dificultades que se presentaron son la distancia entre el docente y la cotidianidad de los estudiantes, la falta de involucramiento familiar, el desconocimiento de la diversidad cultural, entre otros. En esta línea las autoras problematizan los estándares y lineamientos generales en los que se basan los currículos educativos de las escuelas, lo que genera evidentes exclusiones, no sólo a gente con algún tipo de discapacidad, sino en general. En las aulas conviven diferentes culturas, niveles socio económicos, géneros, etc. y se vuelve evidente la necesidad de transformación que requieren las prácticas docentes para que todos y todas puedan aprender y de este modo volver a hacer visibles las historias personales que la propia colonización ha silenciado. Esta metodología provocó mayor trabajo en equipo, comunicación y espacios de expresión aún después de acontecido el ECE.

Publicidad e infancias

Desde España, Roberto Sanchez-Reina, en su escrito titulado “Investigación-acción en el marco de un proyecto de alfabetización publicitaria para niños y niñas en España”, presenta los objetivos y algunas aproximaciones a las que se llegó mediante el proyecto MediaCorp. Esta iniciativa surgió como un estudio de los efectos de la publicidad en la imagen corporal de niños y niñas, ya que España presenta graves problemas de *insatisfacción corporal e inconformidad con el cuerpo* por parte de la población infantil y una de sus causas directas son atribuidas al consumo publicitario y la poca regulación del mismo. Una vez avanzada la investigación, la misma se transformó en la búsqueda de desarrollar una herramienta de alfabetización publicitaria como mecanismo para incidir en la salud y calidad de vida de las personas, a modo de atender a una demanda social. La investigación utilizó una metodología de investigación acción participativa, lo que permitió la construcción de un estado de conocimiento colectivo y el desarrollo de una comunidad. En el escrito se detallan cada fase de la investigación: el acercamiento a la población, las encuestas a menores, la elaboración de talleres en las escuelas y asociaciones de familia, la elaboración de informes y materiales pedagógicos en pos de ilustrar los resultados, la comunicación en redes sociales del proyecto, la creación de nuevos elementos para la investigación y nuevas demandas sobre cómo atender a la población en nivel de secundaria, una vez finalizadas las respectivas fases. Al final de su escrito, el autor menciona la eficacia del trabajo colaborativo, del ida y vuelta entre el investigador y la comunidad y las potencialidades del enfoque dialógico y cooperativo.



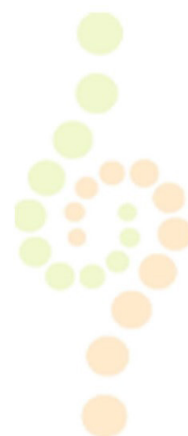
Salud y Niñez

Paralelamente, Maria Micaela Bazzano en “Servicios públicos de salud mental de niños, niñas y adolescentes en situaciones de maltrato. Percepciones y representaciones en torno al abordaje de la problemática y el acceso a la salud. Ciudad de Buenos Aires (2005-2010)”, presenta algunos aportes de su tesis de maestría, donde reflexiona en torno a las condiciones y características de accesibilidad que se presentan desde los servicios de salud mental de niños víctimas de violencia en CABA. La autora aborda la problemática a partir de 3 variables: la modalidad de atención, las demandas más frecuentes y la utilización de protocolos. De este modo, se puede observar que la mayoría de los servicios combinan más de una modalidad de atención (ejemplo: tratamientos psicoterapéuticos y farmacológicos juntos); le dan mucha importancia a la interdisciplinariedad en la atención; algunos no utilizan protocolos o lo hacen pero desde distintas fuentes. lo que genera desorientación profesional y falta de respaldo normativo; las demandas más frecuentes corresponden a consultas por maltrato o abuso; las derivaciones provienen de instituciones por fuera del sector salud, como los juzgados, escuelas y defensorías. Estas características que presentan los servicios de salud producen una *revictimización de los niños*, algunos debido a la circulación por una búsqueda específica de atención, y otros con la finalidad que se validen sus condiciones de abuso, así cómo también genera que *gran parte de la población no acceda a dichos servicios por sus prácticas defectuosas*. En síntesis, es necesario abordar la problemática a partir de la intervención articulada de varias instancias como la educación, la salud y la justicia. Por otro lado, se deben poder brindar respuestas integrales a las demandas, y para ello se necesita de respuestas institucionales adecuadas.

A partir de estas lecturas podemos encontrar algunos puntos de contacto entre los y las autores al pensar las infancias. En primer lugar, se pueden mencionar los beneficios y potencialidades que se generan a partir de la utilización de metodologías expresivas, participativas, y colaborativas entre sujetos-objetos de investigación y los propios investigadores. En segundo lugar, en los estudios que abordan las problemáticas a partir del diálogo y la producción en conjunto con los niños, la sociedad recibe información, así como también en muchos casos esto ayuda a la comunicación entre pares, a la expresión de la población infantil, a habilitar espacios de juego, etc. Por otro lado, en tercer lugar, desde los estudios de los espacios urbanos en México, los centros de resguardo en Chile, las escuelas en Bogotá y los centros de salud de la Ciudad de Buenos Aires, se aborda la problemática de no considerar las diversas culturas, historias de vida y los contextos en los que viven los niños, desde las propias instituciones. De este modo los niños y niñas ven vulnerados sus derechos, aún en aquellos centros donde se debería trabajar en pos de garantizar los derechos del niño/a y no volver a generar cualquier tipo de vulneración.

(Re)Problematizando las infancias a partir de la pandemia covid-19

Hasta aquí hemos presentado las reflexiones que los autores y autoras del número 29, han venido trabajando. De este modo podemos esbozar algunas problemáticas que se han ido manifestando a partir de los escritos: a) el acceso a la salud pública de calidad y a una atención integral según la situación lo amerite, b) el sobrepeso y la obesidad en niños debido a la malnutrición, c) la sobre intervención de esta población por parte de políticas sociales que aún no solucionan la situación, d) los efectos de ambientes inseguros, violentos, con fallas infraestructurales en el crecimiento y desarrollo infantil, e) la ambivalencia entre la protección, y el encierro y la vigilancia de las instituciones, f) la necesaria alfabetización publicitaria frente al consumo y los efectos de la publicidad



en la imagen corporal de niños y niñas, g) la exclusión educativa que las propias escuelas producen a partir de los currículos y la falta de escucha a los niños, entre otras.

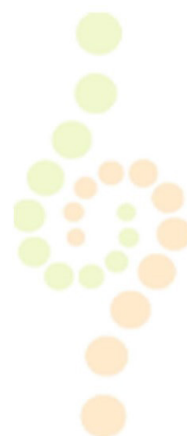
La situación pareciera no poder estar peor, sin embargo la pandemia por el covid-19, agudizó estas problemáticas. En línea con Ponte y Neves (2020), este evento macro, global, en tanto hecho social total, interfiere en las dinámicas de las relaciones sociales, del cotidiano y de los propios cuerpos al instaurar lógicas de distanciamiento y aislamiento social, junto con nuevas dinámicas de higiene, que interfieren en los lazos personales y en la relación con los otros. Tal como sostiene Scribano (2020), la pandemia no es solamente la enfermedad del virus del covid-19, son prácticas de desigualdad, deshumanización y discriminación que se han producido y se producirán todos los días, en un mundo donde lo único que importa es el consumo y el disfrute. En este sentido, la pandemia es realmente una emergencia que hace visible y deja ver muchas prácticas que por evidentes y pornográficas que sean no se veían.

Más aún, esta también es una pandemia del hambre (Scribano, 2020), que penetró fuertemente agudizando la distribución desigual de nutrientes y de ese modo afecta directamente a la salud de la población. Sólo por presentar algunos indicadores, si nos limitamos a la situación de Argentina, según la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, al primer semestre del 2020, más de la mitad de los niños son pobres, el 56,3% de los niños de nuestro país perciben ingresos por debajo de la línea de pobreza. Así también, si tomamos en consideración los datos de la Anses, casi 9 millones de personas perciben el Ingreso Familiar de Emergencia, que tal como se titula, es un monto de dinero destinado a las familias que lo necesiten frente a los efectos económicos que la pandemia provocó y continuará haciéndolo.

En este sentido, sólo por presentar algunos cuestionamientos que permitan volver a problematizar las exigencias del Estado frente a las condiciones de vida de gran parte de la población infantil a lo largo del territorio nacional: ¿Cómo quedarse en casa si miles de niños no tienen casa? ¿Cómo exigir el lavado de manos constante si hay hogares sin servicios básicos como el agua?, ¿Cómo aprender desde la virtualidad si hay familias que no cuentan con dispositivos ni conectividad para ello?, ¿Cómo mantener a los niños saludables si las familias no pueden percibir una alimentación variada por falta de ingresos y educación alimentaria?, ¿Cómo quedarse en casa si la violencia se presenta en mayor medida dentro de los propios hogares? etcétera.

Es necesario que desde las ciencias sociales hagamos críticas estas cuestiones que ameritan ser re cuestionadas y problematizadas desde las condiciones estructurales que las reproducen ya que “el cuerpo y los cuerpos son texturas de desencanto y resignación, pero también de esperanza y utopía” (Tijoux y Scribano, 2020: 2). En ese caso, “La infancia es una categoría emancipatoria y como tal implica una teoría del cambio social. El devenir de la infancia, en tanto que transporta lo nuevo, coincide con la construcción de una sociedad justa. Y aquí se junta con la actitud utópica como principio regulatorio de la práctica política” (Bustelo Graffigna, 2012: 295)

De allí que, en adelante, nos debemos cuestionar cómo pensar la socialización de los niños a partir de la distancia social, la disposición de los cuerpos desde los problemas de habitabilidad y hacinamiento, las imbricaciones corporales a partir de la falta de nutrientes y las vivencias infantiles del encierro en tiempos de violencia; con el objetivo de construir conocimiento crítico radical frente a lo que se sigue. Estos son algunos lineamientos que, tal como mencioné en otro lugar, nos abren caminos para continuar, con un sentir esperanzador, la labor de comprender, cuestionar, investigar y poder así luchar contra las desigualdades que permean nuestras vidas, especialmente la de nuestros niños/as.



Referencias

BUSTELO GRAFFIGNA, E. (2005) “Infancia en indefensión”, *SALUD COLECTIVA*, Buenos Aires, 1(3): 253-284, Septiembre - Diciembre, 2005 .

_____ (2012) “Notas sobre Infancia y Teoría: un enfoque latinoamericano”, *SALUD COLECTIVA*, Buenos Aires, 8(3):287-298.

PONTE, V.P. (2018) “Beleza, produção e normalização do corpo em narrativas de criança”, *Civitas*, Porto Alegre, v. 18, n. 1.

PONTE, V. P y NEVES, F .(2020) “Virus, telas e crianças: entrelaçamentos em época de pandemia”, *Simbiótica*, Edição Especial, vol.7, n.1, jun., 2020 .ISSN 2316-1620

TIJOUX, M.E. y SCRIBANO, A. (2020) “Editorial: Cuerpos del margen y sufrimientos sociales”, *Polis*, 55 | 2020.<http://journals.openedition.org/polis/18499>

SCRIBANO, A. (2020) “La guerra de las curvas: pandemia, sensibilidades y estructuración social”, *Simbiótica*, Edição Especial, vol.7, n.1, jun., 2020 .ISSN 2316-1620

Fuentes:

INDEC (2020) <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-4-46>

